



EL CHOZO

Arquitectura tradicional en El Alosno



-- Índice

- 1-Descripción
- 2-El chozo de pastor
- 7-Chozo de materia vegetal
- 9-Confección chozo vegetal de pastor
- 13-Los materiales
- 16-Los nudos empleados en la confección
- 18-Exposición de típico chozo de pastor
- 20-Folleto informativo -Manuel Macías-
- 24-Reportaje de fotos del chozo expuesto.
- 33-Poemas y canciones
- 44-Bibliografía y enlaces consultados
- 45-Créditos y autor





Descripción.

Chozo (o pequeña choza) es un refugio de ramaje o piedra que se construía a la intemperie en zonas montañosas, como también en los sotos, baldíos o dehesas de los campos, y que era utilizado por pastores y agricultores para pernoctar junto al rebaño o protegerse de las inclemencias del tiempo, durante las labores campesinas.

EL CHOZO DE PASTOR.

Aunque los pastores en las majadas también vivían en chozos de piedra, la alimentación del ganado lanar, y cabrío en menor medida, se realizaba aprovechando las hierbas y pastos de invierno y las rastrojeras de verano. Para ello los pastores tenían que desplazar de un lugar a otro los rebaños de ganado varias veces durante el año. Ello les obligó a diseñar y fabricar una vivienda ajustada a sus necesidades de movilidad: el chozo de pastor.





El chozo de pastor típico de nuestra comarca es de planta circular y con cubierta cónica para impedir que el agua de la lluvia penetre en el interior.

La cubierta puede estar hecha con diferentes tipos de plantas (juncos, enneas, carrizos...) denominadas escoba, que son impermeables y fáciles de sujetar.



VINCULADOS AL MUNDO AGRÍCOLA Y GANADERO

Junto a majadas y zahúrdas, al paso de las cañadas, descansaderos y pastizales, al abrigo de los apriscos de la sierra y la montanera de las dehesas, junto a los pegujales, a la sombra de encinas y alcornoques o plantados sobre las lomas cercanas a las riveras, los chozos son el refugio del hombre de campo. La vida de pastores, jornaleros, hortelanos, carboneros, guardas y campesinos giraba en torno al chozo.



El chozo, forma parte de la arquitectura tradicional del Andévalo, al ser un excelente ejemplo de adaptación arquitectónica al medio natural, en el que no desentona ni por el tamaño, ni por los materiales que son extraídos directamente del lugar donde se construye y sufren pocas transformaciones para ser utilizados en la obra. El modelo constructivo del chozo, reúne una serie de características que lo han hecho idóneo en el mundo rural, capaz de dar respuesta y -con bajo coste- a las necesidades de proporcionar un refugio temporal o permanente a pastores y campesinos.



Desde él vigilaban sus ganados y pasaban las noches defendiéndolo del ataque de los lobos o bien guardaban aperos, propiedades y pertenencias necesarias para el manejo del ganado y los trabajos agrícolas o forestales.

En ellos, el hombre buscaba el confort del refugio al calor de la lumbre durante las gélidas noches de invierno y el reconfortante fresco de la sombra durante los durísimos veranos, secos y calurosos del Andévalo.



CHOZO DE MATERIA VEGETAL

En este trabajo nos ocupamos de este tipo de construcción por ser la que empleaban los pastores y campesinos de El Alosno. Tenían clara influencia de los chozos extremeños debido a la trashumancia de ganado con esta zona.

Podían ser fijos y movibles. Su planta es circular y se levanta formando una estructura cónica o de cúpula, con varas y rollizos de madera, posteriormente se cubre con ramajes u otras materias vegetales que son cosidas al armazón de la estructura, principalmente de escoberas, eneas, juncos o gavillas de paja.

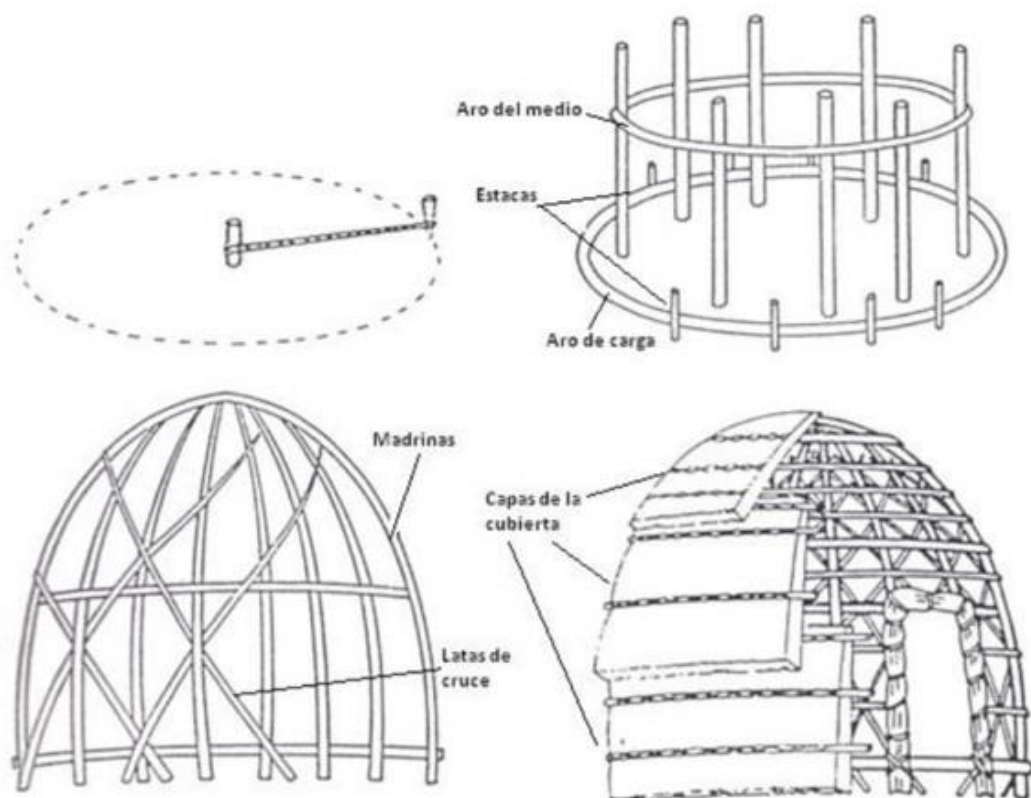


Los chozos de mayor tamaño, llamados familiares, eran fijos y no se mudaban, siendo en estos donde residía la familia, el pastor y los suyos. En otros casos tenían uno para el matrimonio y otro para los hijos. No era infrecuente que hubiese un grupo de tres o cuatro cuando era una familia la que ocupaba la majada. Entonces los chozos se colocaban separados por si ardía alguno que no se prendiesen los demás. En algunas ocasiones había otro para elaborar el queso, donde se guardaban los utensilios necesarios para este menester. Excepcionalmente había uno más pequeño y peor realizado para guardar las gallinas.

La confección del chozo vegetal de pastor

La fabricación de un chozo vegetal requiere del dominio de una compleja técnica tradicional, tanto de un buen conocimiento de la madera y la materia vegetal a utilizar para hacer primero la estructura de palo y luego la cubierta, como buena destreza para el cosido de los haces y del tipo de nudos que se emplea en cada fase del proceso de fabricación. Los fabricantes de estas cabañas eran pastores que normalmente habían heredado de sus padres el conocimiento de dicha técnica. Una compleja técnica basada en una tradición cultural que ha continuado a lo largo de los siglos hasta fechas muy recientes (finales del siglo XX), siendo por tanto un valioso legado cultural que no se debe perder. Pero debido a la práctica desaparición del pastoreo tradicional y a las nuevas formas de vida en el medio rural, los chozos de pastor dejaron de tener funcionalidad y dejaron de fabricarse. Pero no sólo ha conllevado la desaparición del objeto material, sino también de la tradición cultural, de las técnicas que se utilizaron en su fabricación y que corren peligro de borrarse de la memoria colectiva de los pueblos.





El dibujo anterior muestra el esquema del proceso de fabricación de un chozo de bálogo de centeno, anea o juncos: 1) hacer un redondel y preparar el terreno donde se va a montar el chozo, allanándolo y en algunos casos empedrando el piso con cantos

El dibujo anterior muestra el esquema del proceso de fabricación de un chozo de enea o juncos:

- 1) hacer un redondel y preparar el terreno donde se va a montar el chozo, allanándolo y en algunos casos empedrando el piso con cantos rodados o lajas;
- 2) colocar el “aro de carga” y el “aro del medio” sobre los que iban a descansar el peso de la cabaña;
- 3) montar la estructura del chozo,
- 4) “vestir” al chozo, coser sobre la estructura de palos la materia vegetal de la cubierta.



El material básico en nuestra zona del Andévalo es el junco hueco y la enea que se crían por las riveras y arroyos.

Para plantear el esqueleto, hay que preparar entre 20 y 25 palos de álamo negro, también puede utilizarse si hubiera, por ejemplo: fresno, adelfa y últimamente eucalipto...

Las latas (madera en rollo y sin pulir) se hacen con ramas que tengan cierta flexibilidad, de la especie que se encuentre mas idónea.



Para sujetar los palos en la parte de arriba, viene muy bien unas varas de almendro, adelfa o retama.

La puerta no puede faltar, si es de madera habrá que ajustarla su correspondiente marco.

Para coser y atar, imprescindibles las soguillas de esparto. Por término medio se suelen utilizar doce docenas, es decir, 144 vueltas.

La vuelta es una medida hecha con el brazo, y equivale aproximadamente a un metro.

LOS MATERIALES

Para la fabricación de un chozo de pastor se requiere en primer lugar disponer del material necesario: palos y rollizos de madera para montar la estructura o armazón; juncos o u otra materia vegetal para la cubierta y cuerda de esparto o corteza de una planta abundante en nuestra zona, el torvisco, para atar los palos de la estructura y para coser a ésta los haces de juncos o enneas que formarán la cubierta.

Estos materiales, necesitan de una preparación previa a su utilización.

Los palos o varas se cortaban de las ramas y renuevos de determinados árboles, preferentemente del olmo de rivera (*Ulmus minor*), ya que dicen los pastores eran los más adecuados por su flexibilidad. Se cortaban en el mes de agosto, porque dicen que es cuando la madera está *granà*, y se dejaban secar durante siete u ocho meses.



Posteriormente las varas se pelan para que no se “enciendan” (ataque de carcoma) y escofinan los nudos. Antes de su utilización se mantenían sumergidos en agua de una semana a diez días en un arroyo o abrevadero para hacer más flexible la madera y así facilitar su manipulación durante la fabricación del chozo. Si la materia vegetal utilizada para hacer la cubierta era enea o juncos, se segaba en abril o mayo, en riveras, ríos y sitios húmedos donde proliferan. Se dejaban secar, una vez segada, unos días y después se transportaba con burros o en carro al lugar donde se confeccionaba el chozo. Se hacía así para que pesara menos al transportarla.

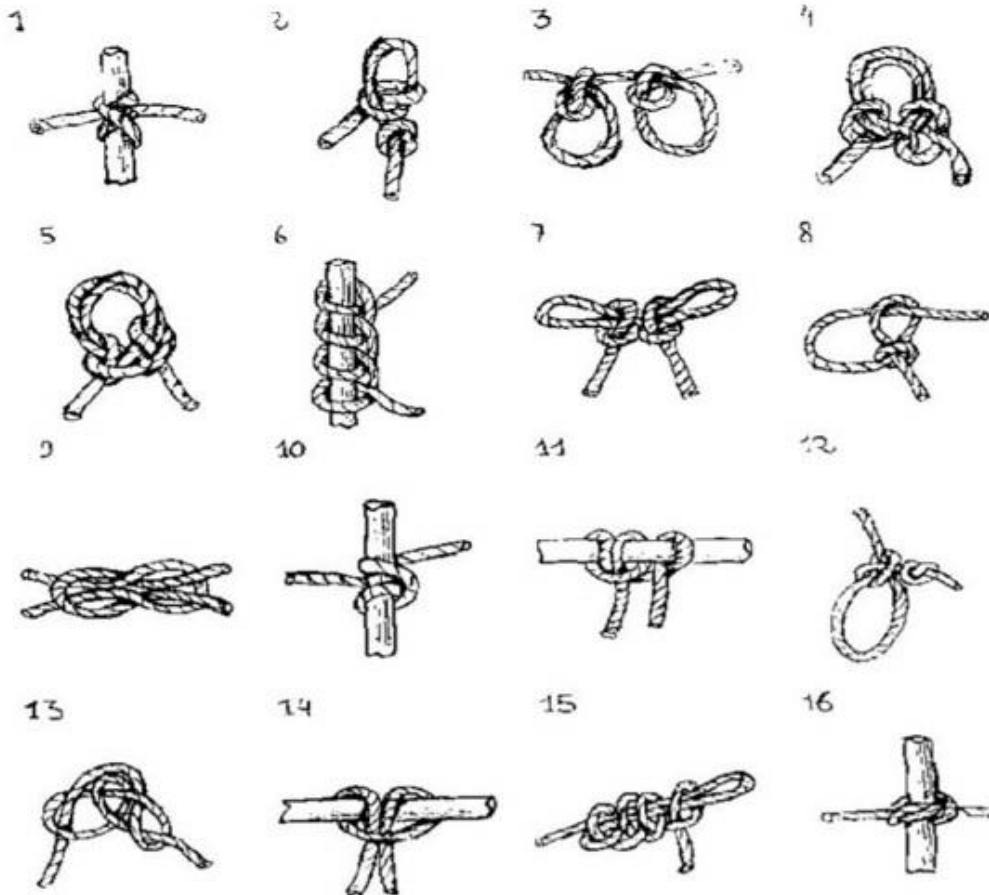


Y una de las herramientas necesarias para coser la materia vegetal de la cubierta a la estructura de palos era la “aguja de coser”. Se hacía, generalmente, de madera de fresno y de hierro. Tiene forma curvada que acaba en punta en un extremo y en el otro, en la parte más gruesa se abría un agujero o dos donde se ataba la cuerda. Solía medir unos 70 centímetros.



LOS NUDOS EMPLEADOS EN LA CONFECCIÓN DEL CHOZO

La técnica para la confección de un chozo de pastor también requiere el conocimiento de una serie de nudos tanto para la construcción de la estructura o armazón de madera como para la fijación del material vegetal de la cubierta. Tipo de nudos que también se utilizan en otras actividades campesinas. A continuación, se enumeran y dibujan un conjunto de nudos empleados por los pastores:



1. **Nudo puerco:** Sirve para diversas tareas.
2. **Nudo de los rodrigones:** Se utilizaba para atar la anea o los juncos a las latas y madrinas.
3. **Nudo de la caña:** En los palenques, sombrajos y esteras de los camastros, la caña iba cosida con este nudo.
4. **Nudo corona:** Del hueco o gaza del nudo se cuelga la cuerda o cadena donde iban las llares para el caldero.
5. **Nudo anillo corona:** Es el que va encima del nudo corona atando las madrinas entre sí para realizar la corona.
6. **Nudo del forro:** Como indica su nombre, con él se forra el aro y las madrinas de la puerta.
7. **Nudo oreja conejo:** Se usa para amarrar la pernilla. (38)
8. **Nudo corredizo:** El nudo llamado “As de guía corredizo” sirve para atar los palos entre sí y estos a la materia vegetal de la cubierta. Es el más utilizado en la realización del chozo.
9. **Nudo de red:** Sirve para confeccionar la red del redil por los esparteros.
10. **Nudo de abiscalar:** Esta palabra significa popularmente “hacer un nudo con un biscal”. (39)
11. **Nudo chovo:** Entre otros usos, tenía el de atar el chozo a la albarda del burro de atrás en el transporte de los chozos de muda.
12. **Nudo entalláo.**
13. **Nudo gancho.**
14. **Nudo de mamar.**
15. **Nudo cadeneta.**
16. **Nudo vago.**



38 La pernilla es un trípode o borriquete que consistente en tres palos de madera atados por la parte de arriba, que se colocaba frente el chozo y se utilizaba para colgar

39 En el habla popular extremeña significa: sogá delgada de esparto, muy utilizada en el medio rural para hacer todo tipo de atados.

A
L
O
S
I
N
O

desarrollo
rural

F
E
R
I
A

17, 18 Y 19
DE
NOVIEMBRE

2
0
0
6

EXPOSICIÓN DE UN TÍPICO
CHOZO DE PASTOR

Durante algunos años en la primera década del 2000, se celebró en El Alosno una
Feria de Desarrollo Rural.

En el año 2006 en concreto se expuso un chozo de pastor que confeccionaron los suegros de **Manuel Macías Pérez**, gran amante de todo lo referente a su pueblo.

Se editó un interesante folleto que transcribimos a continuación.

Ilustramos con un reportaje de fotos de A.B.



Este CHOZO ha sido construido por RAMÓN FERNÁNDEZ Y MARTINA ÁLVAREZ, que criaron a su familia y pasaron muchas noches de tormenta en el interior de un CHOZO.



Los CHOZOS son cabañas utilizadas desde tiempos remotos como vivienda de pastores, construidas exclusivamente con materiales vegetales.

Pueden considerarse una de las construcciones más rústicas y primitivas que han sobrevivido durante milenios.

Son de planta circular, con una cubierta superior del mismo material y de forma cónica.

Los materiales más empleados en su construcción son los siguientes: para su estructura o armazón se utilizaran estacas o varas, que pueden ser de Álamo Negro, Adelfa o Eucalipto; para su cubierta se usan dependiendo de cada zona, Enea, Espadaña, Paja de Centeno, Junco, Juncia, Esparto...; para amarrar las varas se usaba Tomiza, que se sacaba del cogollo de las palmeras del campo, de las que se hacían las escobas.

Al suelo del CHOZO se le añadía una plasta de barro y sobre su superficie se colocaban lajas lisas.

Es curiosos y llama la atención que estando construido con materiales pobres, son impermeables al agua, frescos en verano y abrigados en invierno. Características que tal vez las nuevas tecnologías, las nuevas construcciones, los arquitectos de hoy en día, tengan en estos humildes CHOZOS, mucho que aprender, sobre todo en armonía y adaptación con la naturaleza, sin destruir y contaminar su entorno.

La estructura de un CHOZO se divide normalmente en 16 piernas, 15 cruces, 2 aros y 4 latas:

- Las piernas, son las estacas o varas que le dan la forma al CHOZO.*
- Las cruces, se realizan para darle fuerza a las piernas.*
- Los aros, su función se centra en amarrar piernas y cruces para darle estabilidad.*
- Las latas, son las varas exteriores que se usan para coser las plantas utilizadas en la cubierta.*

Para que nuestra imaginación pueda navegar entre estos CHOZOS hemos de remontarnos a tiempos más lejanos en los que en nuestros campos habitaba el lobo, no existían alambradas, la familia del pastor vivía siempre con el, el medio de transporte más común era un simple borrico, y el ganado era demasiado importante como para perderlo.

Los CHOZOS o casa de pastores, se hacían siempre en la majá, al lado del ganado. La majá es el lugar donde se recoge el ganado por la noche y se refugian los pastores, consta de la red del ganado y los CHOZOS donde los pastores viven. La majá se divide en un conjunto de CHOZOS, dependiendo la cantidad de estos con el número de miembros de cada familia.

Tipos de CHOZOS:

El que se usaba para la candela, era el más utilizado ya que en él convivía la familia todo el día. Era también el más peligroso, aunque rara vez ocurría, en alguna ocasión las chispas que saltaban de la candela hacían del CHOZO pasto de las llamas. (En Alosno aún recuerdan nuestros mayores a Catalina “Chaparrona”, que en el interior de un CHOZO murió abrasada.

El CHOZO utilizado para las camas, estas estaban construidas simplemente de palos, rellenas con haces de tomillo, cantueso, saguazo, paja,... que hacían la función de colchón, cubriéndose con las saleas, que son los pellejos de los borregos.

Otros CHOZOS eran utilizados para la chacina, para las gallinas, para los burros, que este a diferencia de los otros solía ser cuadrado.

Existían también CHOZOS más pequeños, llamados chozos de muda, que como su nombre indica se desplazaban de un lugar a otro, dependiendo donde pasara la noche el ganado. Este tipo de CHOZO llevaba siempre adaptada la cama en su interior.

Los utensilios que se guardaban dentro del CHOZO eran pocos, solamente los indispensables: una cazuela con cuchara de palo, un cuadro lata con jarrillos de latas, un caldero destinado a las migas y calderetas y pocas cosas más.

En el exterior del CHOZO, sobre la puerta se colocaba un palenque, que consistía en un palo con varias horquetas o una chaparra seca, que se utilizaba para colgar cubos, estreores, caldero, etc.

La arquitectura popular no debe olvidar estos CHOZOS y tiene que considerar estas tradiciones algo vivo y dinámico. Una construcción que olvida las viejas costumbres no sería útil y carecería de valor, ya que equivaldría a enterrar la sabiduría popular adquirida de generaciones anteriores.

Este texto quiero que sirva de homenaje a todos los pastores que pasaron miles de calamidades, muchas noches de tormentas, (en una de ellas un rayo se llevo la vida del pastor Sebastián González cuando se encontraba en la finca “El Hornito”, metido en su CHOZO al lado de su ganado)

En mi afán por buscar tradiciones, palabras ya no usadas, oficios perdidos, se cruzó en mi camino este CHOZO.

Pero ya no aúllan los lobos en los montes alosneros, ni en su paisaje se divisan chozos, apenas existen ya pastores, todo se fue con el tiempo, llevándose con ello sus recuerdos y tradiciones.

Manuel Macias Pérez

CHOZO







 AlosnoCultura







 AlosnoCultura













Poemas y canciones

Relatos que nos transportan a la época de
nuestros abuelos, que con tan solo lo más
básico supieron ser felices en un mundo de
grandes privaciones,
pero pienso que más abundante en humanidad.



Yo vengo de una raza de pastores que perdió su libertad
cuando perdió sus ganados y sus pastos.

Durante mucho tiempo mis antepasados cuidaron sus
rebaños en la región donde se espesan el silencio y la retama.

Y no tuvieron otro dios que su existencia ni otra memoria que el olvido

Caliente aún está la piedra donde bebían la sangre de
sus vides al caer la tarde. Pero qué lejos todo si recuerdo.

Qué lejos de mi la región de las fuentes del tiempo, el
lugar donde el hombre nace y se acaba en si mismo como
una flor de agua.

Ellos no conocían la intensidad del fuego ni el desamor
de los árboles sin savia.

Los graneros de su pobreza eran inmensos. La lentitud
estaba en la raíz del corazón.

Y en su sosiego acumularon monedas verdes de esperanza
para nosotros.

Pero el momento llegó de volver a la nada cuando los
bueyes más mansos emprendieron la huida y una cosecha
de soledad y hierba reventó sus redes.

Ahora apacientan ganados de viento en la región del
olvido y algo muy hondo nos separa de ellos.

Algo tan hondo y desolado como una zanja abierta en
la mitad del corazón.

La Mata de la Bérbula, verano de 2006
Julio Llamazares.



Pastorcillo de los montes,
niño de zurrón y albarcas
que subes por los repechos
hasta la cumbre más alta,
donde se abisman los astros
y la tierra se agiganta
y el cielo tiene el tamaño
de un asombro en tu mirada.

Tienen tus ojos de niño
la vida y muerte abrazadas.

Con el cayado florido
al filo de tu navaja
apacientas el rebaño
en la paz de la majada.

En la orfandad de tu pecho
es tu soledad temprana.
Tus hermanos son los astros
y tu madre la montaña.

Eleuterio Prado



El chozo y el redil son recintos acordonados,
sin más salida que la portilla y el cielo,
tras cuya cuerda conversan los mastines.

¿De qué hablarán los perros y las calizas,
mientras vigilan el círculo imperfecto
y aguardan en los ojos del pastor
las órdenes dormidas, que no
han de darse hasta el amanecer?

El chozo y el redil son redondos,
como los quesos.
Nunca sabremos su secreto.
Tienen alma de círculo, como la luna llena:
Esfera, glóbulo, voluta, anillo, hogaza...

La vida es también un círculo.
Se abre y retorna a los orígenes,
principio y fin de todo rumbo,
hielo y agua riente,
pared que nunca se interrumpe,
corro de sueño.

Ángel Fierro.



Yo quisiera que tomaran a mis chozas y casetas
las estirpes patriarcales de selváticos poetas,
tañedores montesinos de la gaita y el rabel,
que mis campos empapaban en la intensa melodía
de una música primera que en los senos se fundía
de silencios transparentes, más sabrosos que la miel.

Una música que dice cómo suenan en los chozos
las sentencias de los viejos y las risas de los mozos,
y el silencio de las noches en la inmensa soledad,
y el hervir de los calderos en las lumbres pavorosas,
y el llover de los abismos en las noches tenebrosas,
y el ladrar de los mastines en la densa oscuridad.

José María Gabriel y Galán, "Pastores"





"Cuidé también del ganado
para alcanzar el tesoro
de un poco de pan y queso
y volver cantando al chozo"

Dos salimos del chozo,
tres golvimos al pueblo.
Jizo Dios un milagro en el camino:
¡no podía por menos!
Asina que nació besó la tierra,
que, agraecía, se pegó a su cuerpo;
y jue la mesma luna
quien le pegó aquel beso...
¡Qué saben d'estas cosas
los señores aquellos!
Tié que ser campusino,
tié que ser de los nuestros,
que por algo nació baj'una encina
del camino nuevo.

(Del poema "La nacencia", Luis Chamizo)



LAS ABARCAS DESIERTAS

Por el cinco de enero,
cada enero ponía
mi calzado cabrero
a la ventana fría.

Y encontraban los días,
que derriban las puertas,
mis abarcas vacías,
mis abarcas desiertas.

Nunca tuve zapatos,
ni trajes, ni palabras:
siempre tuve regatos,
siempre penas y cabras.

Me vistió la pobreza,
me lamió el cuerpo el río,
y del pie a la cabeza
pasto fui del rocío.

Por el cinco de enero,
para el seis, yo quería
que fuera el mundo entero
una juguetería.

Y al andar la alborada
removiendo las huertas,
mis abarcas sin nada,
mis abarcas desiertas.

Ningún rey coronado
tuvo pie, tuvo gana
para ver el calzado
de mi pobre ventana.

Toda gente de trono,
toda gente de botas
se rió con encono
de mis abarcas rotas.

Rabié de llanto, hasta
cubrir de sal mi piel,
por un mundo de pasta
y unos hombres de miel.

Por el cinco de enero,
de la majada mía
mi calzado cabrero
a la escarcha salía.

Y hacia el seis, mis miradas
hallaban en sus puertas
mis abarcas heladas,
mis abarcas desiertas.

(Miguel Hernández)



Ya se van los pastores
a la Extremadura;
ya se queda la sierra
triste y oscura.

Ya se van los pastores,
ya se van marchando;
más de cuatro zagalas
quedan llorando.

Ya se van los pastores
hacia la majada;
ya se queda la sierra
triste y callada.

Lucerito que alumbras
a los vaqueros,
dale luz a mi amante,
que es uno de ellos.

Lucerito que alumbras
a los pastores,
dale luz a la prenda
de mis amores.

Cancionero popular.



SEGUIDILLA POPULAR ALOSNERA

Allá arriba en la sierra
está nevando,
las pastoras están solas
con el rebaño.

Que los pastores
están ajustando cuentas
con los señores.



El Señor es mi pastor, nada me faltará.
En lugares verdes me hará descansar;
junto a aguas de reposo me pastoreará.
Confortará mi alma.
Me guiará por sendas de justicia
por amor de su nombre.
Aunque ande en valle de sombra de muerte,
no temeré mal alguno,
porque Tú estarás conmigo;
Tu vara y Tu cayado me infundirán aliento...

Salmo 23



Bibliografía y enlaces consultados

-Revista Piedras con raíces (suplemento nº 2 –febrero 2014)

<https://www.pierreseche.com/SUPLEMENTO%20N%C2%BA%202-%20piedras%20con%20raices.pdf>

-Blog Chozas de Córdoba Andalucía

<http://chozasdecordobaandalucia.blogspot.com/2015/04/chozo-del-tio-cajorro-el-granado-huelva.html>

<http://chozasdecordobaandalucia.blogspot.com/2015/06/chozos-de-pastores-de-la-siberia.html>

-Ciudad-dormida Espacio de Víctor Manuel Pizarro, fotógrafo, divulgador y Blogger viajero, apasionado de los paisajes de Extremadura y su mundo rural tradicional.

<https://ciudad-dormida.blogspot.com/2017/02/chozos-tradicionales-de-extremadura-un.html>

-Blog Sonseca en el zurrón y...

<http://salvapecesds.blogspot.com/2009/11/el-chozo-un-autentico-hogar.html>

-Folleto informativo e ilustrativo sobre el chozo
Manuel Macías Pérez (III Feria Desarrollo Rural del
Andévalo –Alosno 2006)

Trabajo de investigación, redacción,
montaje y maquetación.

Fotos A.B: Portada y (pág. 19, 24, 25, 26, 27,
28, 29, 30, 31, 32, 33 y 35)

Antonio Blanco Bautista

17 octubre de 2021

*En memoria de tantos antepasados que
vivieron de forma tradicional al cobijo de
los chozos en el campo.*

“Al lado del romero
que hay en la umbría,
me espera mi pastora
todos los días.

Y en el barranco,
al lado del rebaño
le voy cantando”

Seguidilla popular alosnera

